EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS ESCOGIDAS,

POR

LOS MEJORES AUTORES.

MADRID.
Imprenta que fue de Operarios, calle del Factor, num. 9.
à cargo de D. F. R. del Castillo.
1853.

CATALOGO

de las obras Dramáticas representadas últimamente en los teatros de esta corte, de la propiedad de la Galería titulada:

EL TEATRO.

TITULOS DE LAS OBRAS.

Amantes de Teruel. (Los)
Amantes de Chinchon. (Los)
Amor á la moda. (Un)
Amor y la moda. (El)
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Anillo del Rey. (El)
Apariencias. (Las)
Al mejor cazador...
Angela.
Amores de la niña. (Los)
Banda de la Condesa. (La)
Baltasara. (La)
Bonito viaje.
Con razon y sin razon.
Conjuracion femenina. (Una)
Cañizares y Guevara.
Creacion ó el Diluvio. (La)
Chal de cachemira. (El)
Chismes, parientes y amigos.
Cosas suyas.
Conspirar con buen éxito.
Como se rompen palabras.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
De audaces es la fortuna.
Dómine como hay pocos. (Un)

¡Es un Angel!
¡Está loca!!
El 5 de Agosto.
Entre bobos anda el juego.
El Escondido y la Tapada
El ensayo de una ópera. (*Zarzuela.*
En mangas de camisa.

TITULOS DE LAS OBRAS.

Esposa de Sancho el Bravo. (La)
Espada de Bernardo. (La) *Zarzuela.*
Faltas juveniles.
Flores de D. Juan. (Las)
Fausto. (El)

Gloria del arte. (La)
Guerras civiles. (Las)
Gran Duque. (El)
Gitanilla de Madrid. (La)

Hacer cuenta sin la huéspeda.
Hiel en copa de oro. (La)
Herencia de un poeta. (La)
Héroe de Bailén. (El) *Loa y Corona poética.*
Historia china.
Indicios vehementes.
Instintos de Alarcon. (Los)

Juan sin tierra.
Juan Sin-Pena.
Juana de Arco.

Lecciones de amor.
Leccion de corte. (Una)
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo
Licenciado Vidriera. (El)
Lo mejor de los dados!!!
Llueven hijos.
Llave y un sombrero. (Una)

Madre de San Fernando. (La)
Mi mamá.
Misterios de palacio.
Mujer misteriosa. (Una)

[432:7]

LOS DOS SARGENTOS ESPAÑOLES,

Ó LA

LINDA VIVANDERA.

comedia en un acto, original y en prosa

DE

D. B. M.

MADRID.
Imprenta que fue de Operarios á cargo de D. F. R. del Castillo,
Calle del Factor, núm. 9.

1853.

PERSONAS.

CARRANZA, sargento de caballería.
GARCIA, id. id.
CARLOTA.

La escena pasa en un pueblo de Francia en 1814.

Esta comedia es propiedad de la Galería titulada, El Teatro, *cuyo dueño perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino sin su consentimiento.*

ACTO UNICO.

El teatro representa una habitacion pobremente amueblada, pero limpia y bien ordenada.—Puertas al fondo y laterales.—En el fondo y á la izquierda una ventana practicable.—Al levantar el telon se oye á lo lejos música militar, que toca marcha, y que progresivamente se vá acercando.—Carlota subida en una silla mira con curiosidad por la ventana.

ESCENA PRIMERA.

CARLOTA.

Ya distingo el uniforme. Sí, son ellos. Ellos, los compañeros de mi infancia. Qué de recuerdos traen á mi memoria, á pesar de que yo no era mas que una niña cuando nos separamos del regimiento! Lejos de mi patria, huérfana y pobre, su aparicion en este pueblo debe ser para mí, lo que la tabla de salvacion para el desgraciado náufrago. Ahora sí que los distingo perfectamente. Qué aire tan marcial! Soldados españoles al fin, y soldados, cuyas frentes vienen orladas con los laureles de las victorias ganadas contra el militar del siglo, contra el vencedor de Gena, Marengo y Auster-

litz. (*La música se oye muy cerca y cesa de repente, suena un clarin y se percibe una voz de mando que dice: Alto, pié á tierra á discrecion.*) Ya hicieron alto. Ya se apean de los caballos. Voy corriendo á verlos. (*Sale por el fondo.*)

ESCENA II.

GARCIA *y* CARRANZA.

CAR. (*Dentro llamando.*) Ah de casa!

GARC. (*Dentro llamando.*) Patrona! No responden.

CAR. (*Dentro llamando.*) García.

GARC. (*Dentro.*) Qué quieres?

CAR. (*Lo mismo.*) Segun parece, han dejado los gabachos la casa á discrecion de sus alojados.

GARC. (*Lo mismo.*) Pues ya sabes cual es nuestra táctica en tales casos. Tú á los cuadrúpedos.

CAR. (*Lo mismo.*) Y tú á la volatería.

GARC. (*Lo mismo.*) A ello, pues.

CAR. (*Lo mismo.*) Quieto, quieto amiguito, y poco ruido. (*Se oye ruido.*)

GARC. (*Lo mismo.*) Pititas... pititas... Malditas de Dios.

CAR. (*Entra por la izquierda limpiándose el polvo con el pañuelo.*) Vaya un animal de intencion! Pues no me ha dejado caer de espaldas, y me ha puesto hecho una miseria! (*Sacudiéndose siempre.*)

GARC. (*Entra por la derecha con el sable desnudo.*) Las has visto?

CAR. Yo no; pero dime, son guapas?

GARC. (*Mirando á todas partes.*) Hay dos negras, la cosa mas preciosa del mundo.

CAR. Sin embargo te las cedo.

GARC. Que es ceder? Si las hubieras visto volar la una tras de la otra.

CAR. A quien, á las patronas?

GARC. Que patronas ni que diablo, si estoy hablando de las gallinas.

CAR. Acabaremos. Y qué, te se fueron todas?

GARC. Todas y sin saber cómo ni dónde. Suponte tú que las traía reunidas hácia este punto, pero en un momento

se me desaparecieron las malditas. Gabachas al fin. Y tú, cómo has escapado?

GARC. Yo, mucho peor que tú, porque he pegado un porrazo atroz, y me he puesto empolvado como un molinero. (*Se sacude nuevamente.*) Le tenia agarrado por una oreja, pero al sacar el sable para aplicarle la punta á la garganta hizo un violento esfuerzo, y al pasar entre mis piernas me dejó caer de espaldas.

GARC. Con que nos quedamos sin gallinas y sin...

CAR. Y sin cochon, como dicen estas gentes.

GARC. Luego el único recurso que nos queda es apelar á nuestras propias provisiones.

CAR. El único.

GARC. Pues lo siento, porque estoy con deseo de comer una buena pepitoria.

CAR. Mas lo siento yo que soy tan aficionado al lomo fresco.

GARC. No hay mas que hablar, á nuestros morrales y partamos como siempre.

CAR. Alto, Pilades y Orestes, con quienes siempre nos comparan por nuestra estrecha union.

GARC. Sí, pero no es exacta la comparacion, porque aquellos guerreros eran mas virtuosos y parcos que nosotros.

CAR. Yo no sé cómo dices eso. Cualquiera que te oyera creeria que poseiamos todos los vicios en el mas alto grado.

GARC. Y no se equivocaría mucho. En cuanto al vino bien sabes que cuando te pones á beber, bebes por dos.

CAR. Cierto: y si estamos juntos bebemos por cinco, porque tú bebes por tres.

GARC. Tratándose de mujeres no digo nada. Ni solteras, ni viudas, ni casadas estan seguras de tus bruscos acometimientos.

CAR. Te engañas, porque si son feas, viudas, casadas y solteras estan demas para mí. Pero, por qué no te metes tú el primero en cuenta siendo como eres voraz en cuanto al fruto vedado?

GARC. Porque si te escedo algo en esa materia, no soy á lo menos hipócrita como tú, y sobre todo soy menos vicioso en el juego.

CAR. (*Riendo.*) Já, já, já! Si prosigues en ese tono me vas á hacer rebentar de risa. Menos vicioso en el juego cuando has llegado á perder hasta la camisa?

GARC. Y el tabaco? Bien sabes que cuando no tienes el cigarro en la boca eres hombre perdido.

CAR. Me conformo con ese cargo, pero en cuanto á los demas...

GARC. Y qué hacer con los demas sino conformarnos tambien. La vida del soldado, amigo Carranza, (*Abrazándole.*) no puede ser la de un cartujo. De alguna manera ha de procurarse la compensacion de los trabajos y peligros que trae consigo.

CAR. Tienes razon, pero me incomoda que me arguyas de amores cuando sabes que...

GARC. Sí, cuando sé que no perdonas ocasion. Te acuerdas de la patroncita de Tudela á quien te llevaste sabe Dios dónde con el pretesto de acompañarla á la misa del gallo?

CAR. Buen bocado!

GARC. Y aquella otra de...

CAR. La de Guadalajara. La mujer de D. Cornelio. Que buen hombre! ni mas ni menos que aquel otro tan aficionado á jugar á los cuernos. El pobre hombre tenia la desgracia de salir siempre cargado de ellos.

GARC. Bueno vá. Cuando moro, moro, y cuando cristiano, cristiano, como dice el refran. Hoy mujeres, vino, tabaco, juego y francachelas, y mañana zambombazo que te crió, y cuchillada que cante el misterio. (*Se monta á caballo en una silla, saca el sable, y da cuchilladas á derecha é izquierda.*) No hay espectáculo para mí mas lisonjero que una carga de caballería. Cuatro escuadrones de húsares contra otros tantos de dragones. Suena el clarin y la voz del coronel que manda cargar. Entonces es ella, pif... paf... primera devison. Pif, paf segunda. Estocada contra la infantería...

CAR. No le mates, no le mates.

GARC. (*Levantándose y envainando el sable.*) Hiciste bien en calmar mi furor. Me habia entusiasmado de tal manera que hubiera sido capaz de herir á mi padre.

CAR. Bueno, guarda el entusiasmo para mejor ocasion y pensemos en comer.

GARC. (*Abrazando á Carranza.*) Y en ratificar nuestra alianza y nuestro juramento.

CAR. Por supuesto, siempre hermanos y siempre solteros.

GARC. La espada, y no mas que la espada debe ser la esposa del buen soldado.

CAR. Bien dicho. Pues no faltaba mas sino que dos viejos Sargentos cargados de cruces y acribillados de heridas fuésemos á aumentar el número de los hermanos de la cofradía de san Marcos!

GARC. Y á convertirnos en un par de papanatas como por lo regular son todos los maridos.

CAR. Y que tendria que ver al Sargento García con el rorro (*Tomando el chacó como si fuese un chiquillo.*) en brazos arrullándole y cantándole el Mambrú mientras la madre le lavaba la...

GARC. Puf... (*Echando mano á las narices.*) calla, calla por Dios que me perece que tengo ya en la punta de la nariz aquel olorcillo tan especial como poco grato.

CAR. Y luego la pejiguera de los empachos, la denticion, las viruelas, el sarampion y...

GARC. Y la alfombrilla y las lombrices, los porrazos, los chichones y otras mil calamidades que para sufrirlas requiere una paciencia de un santo. (*Carlota asomándose al dentil del fondo.*)

CAR. Guerra eterna al matrimonio.

GARC. Y á los casados.

CAR. Cuando las mujeres sean bonitas.

GARC. Loor eterno á los celibatos.

CAR. El hombre debe ser libre como el aire.

GARC. Así, así, venga esa mano. (*Se dan la mano.*)

ESCENA III.

LOS MISMOS, CARLOTA.

CARL. (*Ap.*) Vaya unas opiniones galantes!

GARC. (*Reparando en Carlota.*) Oiga usted niña, es usted de la casa?

CARL. (*Avanzando.*) Y dueña única de ella.

GARC. (*Bajo á Carranza.*) Buen paño.

CARL. Me direis en qué puedo serviros?

GARC. (*A Carlota.*) Sois muy complaciente.

CARL. Así, así no mas.

GAR. (*A Carlota.*) Quereis decirme cómo es que hablais tan bien el español?

CARL. Porque no soy del pais.

GARC. Gascona, no es eso?

CARL. No, sino española.

CAR. Española! y cómo?

CARL. Vicisitudes de la guerra. Yo tenia una abuela que era...

GARC. (*Aproximándose y examinando sus facciones.*) Vivandera por ventura?

CARL. Del regimiento de...

GARC. De que regimiento?

CARL. De Alcántara.

CAR. (*Acercándose.*) Apostemos á que es ella?

GARC. Cómo ella?

CAR. La nieta de Catalina. Aquella Catalina tan buena, tan generosa y tan humana.

GARC. Y tan de buen carácter. Aun me acuerdo de aquella coplilla que cantaba cuando estaba de buen humor.

Yo soy la vivandera
del regimiento,
lo que compro por treinta
vendo por ciento.

CARL. (*Limpiándose los ojos.*) Sí, pero era justa y benéfica.

CAR. No fué herida en Ocaña?

CARL. Si señor, recibió un balazo en el pecho por socorrer al capitan Garcés que habia caido debajo de su caballo.

GARC. Así es, y luego?

CARL. La estrajeron la bala y al parecer cerró perfectamente; pero apenas llegamos á este pueblo, adonde nos condujeron con los demas prisioneros, murió la infeliz dejándome huérfana, pobre y entre gente estraña.

CAR. Y cómo os habeis manejado despues?

CARL. Recogida por un matrimonio honrado y bienhechor, fuí aplicada á una fábrica de blondas en donde en breve aprendí á ganar mi subsistencia. Mis favorecedores murieron despues dejándome esta casita en que vivo.

GARC. Y supongo que no te habrás olvidado enteramente de tus camaradas?

CARL. Nunca; á pesar de que apenas tendría trece años cuando me aparté de vosotros.

CAR. (*Examinándola despacio.*) Sabes que has crecido mucho?

GARC. Como que está hecha una mujer; y no así como quiera, si no una mujer interesante.

CAR. Una buena moza.

CARL. Siempre sereis los mismos, aduladores y burlones.

GARC. Lo que es yo digo ahora lo que siento.

CAR. Y yo. Algunas que valian menos que tú me han derretido el corazon cual si fuera de cera.

GARC. Diez años de calabozo pasaria yo con gusto por una cara tan graciosa y...

CARL. (*Ap.*) Qué pervertidos estan!

CAR. Vamos, basta de piropos y pensemos en celebrar nuestro buen hallazgo comiendo y bebiendo.

GARC. Sí, sí, comamos, bebamos y fumemos.

CARL. Quereis que mate una gallina?

GARC. Bueno fuera que las mataras todas por el chasco que me dieron; pero eso es demasiado lento para el apetito que me devora. Lo mejor y mas breve es acudir á nuestras provisiones de campaña.

CARL. Como gusteis.

CAR. Lo que faltará será el vino y el aguardiente.

GARC. Cierto.

CARL. Eso corre de mi cuenta.

CAR. Pues á ello.

GARC. Voy por las provisiones, y de paso encargaré el buen trato de los caballos. Cuidado amigo Carranza, (*Dándole con la mano en el hombro.*) cuidado como me tratais á esta niña. (*Váse por el fondo.*)

ESCENA IV.

CARLOTA *y* CARRANZA. *Este saca un papel de cigarro que pone entre los labios y comienza á buscar y rebuscar por todos los bolsillos.*

CARL. (*Ap.*) Que buscará con tanto afan?

CAR. (*Ap. y siempre registrando sus bolsillos.*) Por qué me haría García el encargo de tratar bien á Carlota?

CARL. Os habeis quedado pensativo.

CAR. Cierto, estaba discurriendo... Dónde diablos habré yo metido el tabaco. Decía que estaba discurriendo sobre aquella pequeña advertencia de García. Pues señor, no

lo encuetro. Está visto que lo he perdido ó me lo dejé en la pistolera que me sirve de petaca cuando viajamos. Sí señora. (*A Carlota.*) García no debió prevenirme nada cuando sabe que para mí estan demas todas las mujeres del mundo.

CARL. Pues qué tan mal os han tratado? Vamos amigo Carranza que al fin y al cabo... Quereis tomar una copita?

CAR. (*Ap.*) Se ha picado. (*Alto.*) Como gustis, pero que sea bueno.

CARL. (*Toma botella y copa y le sirve.*) Es cognac de lo mas esquisito.

CAR. (*Tomando la copa.*) El único brevaje gabacho que me agrada. Y vos no bebeis?

CARL. Por ahora no.

CAR. Pues á vuestra salud. (*Bebe y le dá la copa que vuelve á dejar donde estaba.*)

CARL. Qué tal?

CAR. Delicioso.

CARL. Con que decíais que las mujeres...

CAR. Y lo repito.

CARL. Pues no dijisteis poco há yo no sé qué de corazon y de cera?..

CAR. Mentí como un bellaco. (*Ap.*) Ahora sí que es cuando miento. (*Alto.*) Creéme, no ha habido todavía una mujér que por mas que haya puesto en juego sus baterías y ardides de campaña haya podido alterar en lo mas mínimo mi tranquilidad ni calentar mi sangre, que para el amor es de pura nieve.

CARL. (*Acercándose.*) Con que esas tenemos, señor Carranza? Pues no os suponia yo tan inaccesible á los atractivos de la belleza.

CAR. Pues os habeis engañado. (*Ap.*) Que diga yo tal cosa cuando estoy hecho un volcan!

CARL. Niña soy, y sin mundo ni esperiencia, pero quisiera veros en cierta prueba.

CAR. (*Ap.*) Que intentará? (*Alto.*) Cuantas gusteis. Soy fuerte como una roca.

CARL. Dadme una mano y miradme fijamente sin pestañear siquiera.

CAR. (*Lo hace.*) Así?

CARL. Bravísimo. Pero sabeis qué digo? que os tiembla la

mano, perdeis el color y como que se os encienden los ojos.

CAR. A mí!... no... os engañais... (*Baja la vista y con la otra mano repasa los botones del uniforme.*)

CARL. Bajais la vista?

CAR. No. Si es que estaba contando los botones. Ya veis, efecto de mi... pues de mi... (*Ap.*) Sino cesa la prueba estallo como una granada real.

CARL. Estais no solo trémulo, sino balbuciente y...

CAR. (*Intenta abrazarla y ella huye.*) Estoy que no puedo mas, Carlota. Sino te apiadas de mí. (*Corre ella hácia la puerta.*) Qué? huyes, ingrata! No me importa, (*Se dirige á la puerta.*) cerraré y entonces...

ESCENA V.

LOS MISMOS, GARCIA.

GARC. (*En el dintel de la puerta del fondo.*) Bravo! bravísimo, señor Carranza, veo que cumplís perfectamente con mi encargo. Y vos Carlota, celebro veros tan divertida y juguetona.

CAR. (*Ap.*) Maldito! No podia llegar á peor tiempo.

CARL. No pasais adelante, señor García?

GARC. Es que no quisiera estorbar.

CARL. Vamos, entrad y no seais malicioso.

CAR. Dejadle que entre ó que se vuelva por donde ha venido.

GARC. (*Avanzando.*) Ola, ola, (*Tocando á Carranza en el hombro.*) parece que estais muy satisfecho.

CARL. Y debe estarlo, porque se ha propuesto hacerme reir y lo ha conseguido maravillosamente.

GARC. (*Lo mismo.*) Pues no sabia yo que fueseis tan gracioso!

CARL. Pongo la mesa?

GARC. Para qué, si no he traido las provisiones.

CAR. Buen remedio, volver por ellas.

GARC. Estoy rebentado. (*Se sienta.*)

CARL. Si fuéra cosa que pudiera yo...

CAR. No. Ni puede ser, ni yo lo permitiría jamás.

GARC. En ese caso ya sabeis vuestro deber.

CAR. Cómo mi deber?

GARC. Justo. Bien sabeis que nuestro pacto es ese.

CAR. (*Ap.*) Tiene razon; pero cómo haría yo para no dejarle solo con la muchacha? (*Alto.*) Corriente; pero ahora que me acuerdo, que quieras, que no, tienes que volver á salir; porque bien sabes que el capitan te encargó que le vieses dentro de una hora, y ya han pasado dos.

GARC. (*Ap.*) Este quiere alejarme de aquí, pero se lleva chasco. (*Alto.*) Casualmente el olvido de las provisiones ha sido debido á que me encontré al capitan y mi entretuvo mas de lo que yo apetecia.

CARL. Vamos á ver. Las provisiones no pueden venirse solas y de consiguiente preciso es que alguno vaya por ellas.

CAR. (*Ap.*) No hay remedio, tengo que tragarla por fuerza. Dios quiera que este taimado no me trastorne la cabeza á la jóven. (*Alto.*) Visto que es forzoso, voy, pero no tardo tres minutos. (*Bajo á Carlota.*) No os fieis de García. (*Sale por el fondo.*)

GARC. (*Ap.*) Que la habrá dicho?

ESCENA VI.

CARLOTA, GARCIA.

GARC. Pesado estuvo el tal Carranza.

CARL. Sí, pero al fin se fué.

GARC. De lo que me alegro infinito, porque buscaba una ocasion para...

CARL. Para qué?

GARC. Tan tonta eres que no comprendes...

CARL. Sereis acaso capaz de intentar?...

GARC. Y por qué no? (*Acercándose á ella que se retira hasta llegar á la puerta del fondo.*)

CARL. Si insistís...

GARC. Me parece que habeis interpretado mis intenciones...

CARL. Esplicaos y sabré á lo que debo atenerme. (*Retrocede á la escena.*)

GARC. Quiero haceros una declaracion, quiero que sepais... (*Carranza en el dintel de la puerta del fondo.*)

CAR. (*Ap.*) De qué tratarán? Desde aquí puedo escuchar sin ser visto.

CARL. Con que una declaracion hé?

GARC. Seguramente. Una declaracion amorosa.

CAR. (*Oculto.*) Este es mas atrevido que yo.

CARL. Con que una declaracion amorosa! Válgame Dios y cuan fácilmente os impresionais señor García.

CAR. (*Oculto.*) Vamos, esto no es tan mal.

GARC. Y cómo pudiera resistir un corazon sensible á tantas gracias reunidas? Desde el momento que os ví dije para mí: esta es la mujer que me conviene.

CAR. (*Oculto.*) Ni mas ni menos que yo.

CARL. Sin embargo, permitid que os diga que vuestra pasion siendo tan reciente y repentina no puede haber echado tan hondas raices que no podais refrenarla. Además preciso es tambien que sepais que...

CAR. (*Oculto.*) Esto es, que está enamorada de mí.

GARC. Proseguid.

CARL. Decia pues, que no há mucho que tambien ví...

CAR. (*Oculto.*) Tiró el diablo de la manta. Vaya un inocente!

GARC. Amores de otro?

CARL. Ciertamente, y ya veis que cuando á una mujer se le presentan simultáneamente dos partidos, debe tomarse tiempo para pensar cuál de ellos puede convenirle mejor.

CAR. (*Ap.*) Mire usted la niña!

GARC. Oh! si supiera quien es mi importuno rival! Decidme su nombre?

CAR. (*Oculto.*) Allá vá el trueno gordo.

CARL. Eso sería una imprudencia imperdonable.

CAR. (*Oculto.*) Bendita seas.

GARC. Yo lo averiguaré, lo averigueré y entonces...

ESCENA VII.

LOS MISMOS, CARRANZA, *entrando con las provisiones.*

CAR. Y entonces qué hareis? (*A García.*)

GARC. Nos habeis oido?

CAR. Tal cual palabra y no mas.

CARL. Bromas del señor García.

GARC. Bromas decís? pues estais equivocada.

CARL. Lo mejor será poner la mesa. (*Entra á lo interior y saca todo lo necesario, cubre la mesa, despues toma las provisiones y las coloca en sus correspondientes platos.*)

CAR. (*Ap. paseando.*) Será posible que García esté realmente enamorado de Carlota?

GARC. (*Paseando en direccion opuesto y ap.*) Yo no creo que Carranza haya podido enamorarse tan pronto.

CAR. (*Lo mismo.*) Si fuera cierto lo sentiría, porque el amor atropella muchas veces por los vínculos mas sagrados y García es mi amigo; mas que amigo, es mi hermano.

CARL. (*Ap.*) Ambos están pensativos y de mal humor.

GARC. (*Lo mismo.*) No sé qué daría por convencerme de que Carranza no es un obstáculo á mis designios respecto de Carlota. (*Se encuentran cara á cara y se paran.*)

CAR. Pensais en que comamos?

GARC. Y vos?

CARL. Todos pensamos en ello, y la mesa está dispuesta; con que acercaos y tomad asiento.

CAR. Vamos, García.

GARC. Vamos.

(*Se sientan en los dos costados de la mesa y Carlota queda de pié.*)

CAR. (*A Carlota.*) Y vos?

CARL. Yo permaneceré de pié para serviros.

GARC. (*Se levanta y la pone una silla entre los dos y frente al público.*) Eso no, sentaos tambien.

CARL. (*Sentándose.*) Como gusteis.

CAR. (*La hace plato y la sirve.*) Si os dignais aceptar.

CARL. Mil gracias.

GARC. (*Ap.*) Me ganó por la mano.

CARL. Sabeis que observo que os tratais muy bien? Vuestras provisiones parecen mas de un par de reverendos monjes gerónimos que de dos simples sargentos.

CAR. Como no tenemos quien nos herede, tratamos á nuestros cuerpos lo mejor que podemos.

GARC. (*Sirviendo vino á Carlota.*) Supongo que no me desairareis.

CARL. Ni por pienso.

CAR. (*Ap.*) Esta vez anduvo mas listo que yo.

GARC. (*A Carlota.*) He notado que no dedicais un solo recuerdo á vuestro pais? Será acaso que algun almivarado francesito os haya...

CARL. No por cierto, y tan no, como que en este momento estaba pensando en ir á ver al coronel para...

CAR. Queriais por ventura seguir al regimiento?

CARL. Si pudiera obtener el lugar que ocupó mi abuelita no tendría reparo en ello.

GARC. Sois aun muy jóven, sobradamente bonita, y demasiado cándida para esponeros á los percances de...

CAR. De forma que si ella se decidiera, tal vez no faltaría quien se pusiera á su lado para defenderla.

CARL. Y yo agradecería mucho semejante favor.

GARC. (*Levantándose.*) (*Ap.*) Si yo pudiera obtenerla el nombramiento sería un obsequio que...

CAR. (*Levantándose.*) (*Ap.*) Como pueda escurrirme voy á pedirle la gracia al coronel.

CARL. (*Levantándose.*) Al fin nos levantamos de la mesa sin brindar siquiera por nuestra amada patria.

CAR. (*Poniendo vino en los vasos.*) Teneis razon. (*Carranza toma el suyo y da otro á Carlota.*)

GARC. (*Ap.*) Ya me va cargando la eficacia del tal Carranza.

CARL. (*Tocando los vasos.*) Brindemos por la prosperidad de España, y por el valiente ejército que supo librarla de opresion estranjera.

CAR. Y por las bellas hijas de aquel privilegiado pais.

GARC. Yo brindo porque consigais vuestros deseos, y porque no os aparteis jamás de nosotros. (*Beben los tres y dejan los vasos en la mesa.*)

CARL. Ahora me permitireis alzar la mesa y que os deje por un momento.

CAR. (*Ap.*) Yo quisiera... pero cómo los dejo solos?

GARC. (*Ap.*) Si pudiera llevarme á Carranza...

CARL. Si quereis tomar una copita de cognac, aqui queda sobre la mesa.

CAR. (*Ap.*) La obtencion de su nombramiento sería un motivo de gratitud que tal vez...

GARC. (*Id.*) Al entregarla el nombramiento sería ocasion de hablarla claro.

CARL. Pues señor, ya queda todo arreglado. Hasta luego.

CAR. Volvereis pronto?

CARL. No tardaré mucho.

GARC. Si quereis que os acompañe...

CAR. (*Ap.*) Malo. (*Alto.*) No, lo mejor es que os quedeis, tenemos que hablar.

CARL. (*Ap.*) Aquí fué troya (*Sale por el fondo.*)

ESCENA VIII.

CARRANZA *y* GARCIA. *Ambos se sientan á larga distancia el uno del otro, y se entregan á la meditacion. Momentos de silencio.*

GARC. (*Ap.*) Si yo pudiera esplorarle?
CAR. (*Ap.*) Como podria yo penetrar sus intenciones?
GARC. (*Ap.*) Es tan marrullero...
CAR. (*Ap.*) Si no fuera tan astuto...
GARC. (*Ap.*) De todos modos es preciso probar...
CAR. (*Ap.*) Sea como quiera, ello es forzoso...
GARC. (*Ap.*) Le dirigiré la palabra.
CAR. (*Ap.*) Le hablaré.
GARC. (*Ap.*) Animo.
CAR. (*Ap.*) Resolucion.
GARC. (*A Carranza.*) Que es eso que estás tan pensativo?
CAR. Y tú que meditas?
GARC. Yo nada.
CAR. Pues yo menos.
GARC. (*Ap.*) Ah! taimado...
CAR. (*Ap.*) Ah! camastron.
GAR. Yo creia que cuando un hombre que no está solo guarda silencio, con la mano en la mejilla, y la vista fija en el suelo como tú lo estás, tendria su imaginacion ocupada en algo.
CAR. Cierto que asi es de presumir, y por lo mismo te preguntaba.
GARC. Y hiciste bien, porque sabes que soy mas franco que tú. (*Levantándose.*)
CAR. Me prometes serlo en esta ocasion? (*Levantándose.*)
GARC. Ahora lo verás. Has de saber que á pesar de nuestros votos y juramentos y protestas, hace mucho tiempo que pienso en que la vida militar se va haciendo para mí enojosa y que cuando veo un tierno padre de familia rodeado de su cariñosa consorte y tiernos hijuelos como que me dan intenciones de...
CAR. Hasta en eso simpatizamos. Tambien á mí me ocupa esa idea.
GARC. Con que tú tambien piensas en casarte?
GAR. Ya ves... vamos á entrar en España y...
GARC. Y piensas pedir tu licencia, no es eso?

CAR. Mi licencia y algo mas.
GARC. Y con razon, porque lo hemos ganado.
CAR. Algun empleo adecuado á mi clase.
GARC. Lo mismo pienso yo.
CAR. Un empleo y despues...
GARC. Qué quieres que haga?
CAR. Casarse.
GARC. Y tú?
CAR. Si encontrase una mujer como...
GARC. Como quién? (*Ap.*) Ya cayó.
CAR. (*Ap.*) Lo enmendaremos (*Alto.*) Como yo imagino que debe ser una mujer para hacer la felicidad de una familia.
GARC. Ah! Bribon...
CAR. (*Ap.*) Esta le salió vana.
GARC. Y vamos á ver, tienes echado el ojo á la futura?
CAR. Y tú, conservas quizá algun recuerdo de allá del pais?
GARC. No.
CAR. Pues yo tampoco tengo hecha aun eleccion. (*Carlota al dintel de la puerta.*)
GARC. Pero ello es que estás resuelto á casarte, no es verdad?
CAR. Enteramente decidido, y tú?
GARC. Yo tambien.
CARL. (*Oculta.*) Que tal mis paisanos? todos son lo mismo.
CAR. Pues señor á casarnos.

ESCENA IX.

LOS MISMOS, CARLOTA.

CARL. (*Avanzando*) Así me gusta, así. Los hombres juiciosos despues que han pagado el justo tributo á la patria deben pensar de ese modo. Vaya, señores, sea enhorabuena.
GARC. (*Ap.*) Nos cogió in fraganti.
CAR. (*Ap.*) Cómo la diria yo que es ella la que...
GARC. Sí, Carlota, hemos pensado... (*Ap.*) Si yo pudiera informarla...
CARL. Me alegro, me alegro.
CAR. (*Ap.*) Sea como quiera, yo voy á hablar al coronel (*Alto.*) Señores hasta luego.

CARL. Os vais?

CAR. (*Al paño.*) Vuelvo al momento. (*Sale por el fondo.*)

ESCENA X.

CARLOTA, GARCIA.

GARC. Ya que hemos quedado solos, quiero que sepas que tú eres la elegida.

CARL. De quién?

GARC. Cómo de quién?

CARL. Y digo bien, porque ignoro quien puede ser el que pretenda usurparme el derecho de la eleccion. Ya os dije poco há que habia oido en poco tiempo dos declaraciones amorosas.

GARL. Sí, pero debeis preferir la mia. Tengo un privilegio sobre los demas. Ya sabeis que algun dia me preferisteis en vuestra estimacion, y no creo que haya hoy motivos para que desprecieis mi mano.

CARL. Y si el otro pretendiente pudiera alegar iguales méritos?

GARC. (*Ap.*) No hay duda, Carranza la ama.

CARL. Qué decís?

GARC. Que no cedo á nadie el puesto. Primero la muerte.

ESCENA XI.

LOS MISMOS, CARRANZA.

CAR. (*Entrando apresuradamente.*) (*Ap.*) Este habrá aprovechado la ocasion; pero yo la aprovecharé tambien. (*Alto.*) García, el coronel os llama.

GARC. (*Ap. tomando el chacó.*) Maldito seas tú y el coronel. (*Alto.*) Voy allá en un momento. Hasta despues. (*Sale por el fondo.*)

ESCENA XII.

CARLOTA, CARRANZA.

CAR. Supongo que mi compañero no habrá perdido el tiempo.

CARL. Hemos hablado de cosas indiferentes.

CAR. (*Con cariño.*) De veras?

CARL. Seguro que sí.

CAR. Pues si él no aprovechó la ocasion, lo que es yo quiero aprovecharla.

CARL. Para qué?

CAR. Para deciros que os amo, que os idolatro y que aspiro á la dicha de ser vuestro esposo.

CARL. Así, así, clarito. Para que andarse con rodeos. Yo agradezco mucho vuestra eleccion, pero debeis saber que no sois el solo pretendiente.

CAR. (*Ap.*) No lo dije, García me la ha seducido. (*Alto.*) Sin embargo, yo creo tener alguna recomendacion mas que cualquier otro.

CARL. Y si ese otro la tuviera tambien?

CAR. Le mataría.

CARL. (*Ap.*) Buenos estamos. Mis pretendientes han perdido el juicio.

ESCENA XIII.

LOS MISMOS, GARCIA.

GARC. (*Entrando.*) Ya estoy de vuelta.

CARL. Y yo me alegro porque tengo precisamente que volver á salir.

CAR. Otra vez?

CARL. Es indispensable. Tengo que ver á una persona á quien antes no encontré en su casa. Con que hasta luego.

LOS DOS. No tardeis mucho.

CARL. Ya sabeis que mis ausencias no son largas. (*Sale por el fondo.*)

ESCENA XIV.

GARCIA, CARRANZA. *Pasean en direccion opuesta precipitadamente y guardando momentos de silencio.*

GARC. (*Ap.*) Pues lo que es yo no cedo.

CAR. (*Ap.*) Duro es el trance, pero suceda lo que quiera, por nada, ni por nadie renuncio á la mano de Carlota.

GARC. (*Ap.*) El es generoso, y tal vez.....

CAR. (*Ap.*) Su amistad es demasiado fina para que permita...

GARC. (*Ap.*) Pero y si se obstina?
CAR. (*Ap.*) Y si no cede?
GARC. (*Ap.*) Oh! entonces...
CAR. (*Ap.*) Entonces...
GARC. (*Parándose.*) Estás de mal humor?
CAR. (*Parándose.*) Como que me estan llevando los diablos.
GARC. (*Pasea.*) Lo sien to.
CAR. (*Pasea.*) Gracias.
GARC. (*Pasea.*) Y la causa?
CAR. (*Parándose.*) Te estás burlando de mí?
GARC. (*Lo mismo.*) Entonces diré yo otro tanto porque tengo una legion de diablos dentro del cuerpo.
CAR. Y por qué?
GARC. Porque estoy enamorado.
CAR. Y yo tambien.
GARC. De Carlota?
CAR. Cierto, y tú?
GARC. De la misma.
CAR. Pues ya vés que á los dos no puede...
GARC. (*Paseando.*) Pues yo no cedo.
CAR. (*Paseando.*) Ni yo.
GARC. En ese caso...
CAR. (*Lo mismo.*) No hay mas que un medio.
GARC. Le apruebo.
CAR. (*Tomando el sable.*) Duelo á muerte.
GARC. (*Tomando el sable.*) Sea.
CAR. (*Sacando el sable.*) Ponte en guardia.
GARC. (*Lo mismo.*) En guardia.
CAR. Sin compasion.
GARC. Lo que se llama á muerte. (*Cruzan los sables.*)
CAR. (*Bajando la punta del suyo.*) Y nuestra antigua amistad?
GARC. (*Lo mismo.*) Tienes razon. Sería una atrocidad. Despues de habernos salvado la vida cien veces el uno al otro. Oh! sería un escándalo, y un escándalo incomprensible.
CAR. Pero qué remedio?
GARC. Que me dejeis el puesto.
CAR. Eso no; jamás.
GARC. Pues adelante. (*Cruzan de nuevo los sables.*)
CAR. Tembla is?
GARC. Yo temblar!.. cubrios bien.
CAR. (*Baja la punta del sable.*) Esperad, me ocurre una idea

Ambos carecemos de familia, pero poseemos algunos bienes y no es justo...

GARC. Ciertamente. Un papel que esprese nuestra última voluntad.

CAR. (*Tomando tintero y papel.*) Escribamos (*Lo hacen ambos á un tiempo y al concluir doblan los papeles y los arrojan sobre la mesa de modo que caigan encontrados.*)

GARC. Ahora moriré mas tranquilo.

CAR. Y yo.

GARC. En guardia.

CAR. En guardia; pero no, guardemos cada uno en su pecho... (*Toma el papel y lee para sí.*)

GARC. Bien pensado (*Toma el otro el papel y lee para sí.*)

CAR. Será posible!

GARC. Qué veo!

CAR. (*Lee alto.*) Dejo por mi único heredero á mi fiel amigo José Manuel Carranza.

GARC. (*Lee alto.*) A mi caro amigo Lorenzo García, Carranza!

CAR. García! (*Tiran los sables y se abrazan fuertemente, en cuyo estado permanecen algunos momentos reclinado el rostro del uno en el del otro.*)

GARC. Ah! hermano mio.

CAR. Sí, tu hermano para siempre.

GARC. Me perdonas!

CAR. Y cómo no! vuelve á estrecharme en tus brazos.

GARC. (*Separándose.*) Sé feliz á su lado.

CAR. Para ti serán sus caricias. Renuncio á mis pretensiones.

GARC. Y yo. (*Carlota á la puerta.*) Pues señor, ya me quedé sin ninguno.

ESCENA XV.

LOS MISMOS, CARLOTA.

CARL. Albricias señores, albricias. El coronel acaba de entregarme el nombramiento, merced á la recomendacion de mis buenos amigos.

CAR. Carlota, oid una palabra. (*Se retira á un lado.*) Haced muy feliz á mi amigo García.

CARL. (*Ap.*) Que cosa tan estraña!

GARC. Si me permitís. (*A Carlota que acude y se retira al lado*

opuesto.) Mi amigo Carranza es digno de tu mano y de tu amor.

CARL. (*Ap.*) Ahora lo entiendo menos. (*Alto.*) Señores qué ha pasado aquí durante mi ausencia?

CAR. Nunca lo sabrás.

GARC. Cierto. No debes saber mas si no que nuestra amistad queda desde hoy ligada con nuevos é indisolubles lazos.

CARL. Lo cual celebro yo mucho.

CAR. Los tres viviremos en adelante como hermanos, y si vos, Carlota, pensais algun dia estableceros y creeis que cualquiera de nosotros puede hacerte feliz, lo será tambien aquel á quien concedas la preferencia.

GARC. Y supuesto que sabeis que el regimiento debe marchar hoy mismo estareis dispuesta á seguirnos.

CARL. Todo lo tengo prevenido.

CAR. Todo? Pues y de la casa y los muebles qué pensais hacer?

CARL. He dispuesto de ello en favor de una familia virtuosa, pero pobre, á quien soy tambien deudora de un cariño paternal.

GARC. Sois un ángel.

CAR. Teneis un corazon verdaderamente español. (*Suena el clarin que toca llamada.*)

CARL. Qué toque es ese?

GARC. La primera señal de marcha.

CARL. Pues vamos.

CAR. Aun podemos permanecer algunos momentos. La música nos dará el último aviso. He pensado una cosa que si merece la aprobacion de mi amigo García podiamos...

GARC. Qué?

CAR. Hubo un momento terrible en que dispusimos mútuamente de nuestros bienes el uno en favor del otro, te acuerdas?

GARC. Me acuerdo, pero te juro que no quisiera acordarme. (*Suena el clarin segunda vez.*)

CAR. Pues yo quisiera que revocando aquella disposicion estendiésemos otra en que participase Carlota.

CARL. Tanta generosidad!

GARC. Estoy conforme, pero podemos diferirlo para cuando nos sea posible dar á nuestra disposicion toda la fuerza legal necesaria. (*Suena el clarin tercera vez y seguidamente se oye la música.*)

CARL. Oís?

CAR. Esta es la de vámonos. Marchemos pues. (*Se ciñen los sables y se ponen los chacós.*)

GARC. Dadme el brazo.

CAR. Y á mí el otro.

CARL. No quisiera que...

GARC. Los hermanos no infunden nunca sospechas.

CARL. Pues sea. (*Da el brazo á los dos y salen por el fondo.*) (1)

FIN DE LA COMEDIA.

(1) Despues de caido el telon continuará oyéndose la música, pero alejándose gradualmente.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Examinada por el censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.

Madrid 28 *de Enero de* 1853.

MELCHOR ORDOÑEZ.

TITULOS DE LAS OBRAS.

Mateo y Matea. (*Zarzuela*).
Mentira inocente. (Una)
Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
Noche en blanco. (Una)
Para heridas las de honor.
Paje y un caballero. (Un)
San Isidro, (*Patron de Madrid.*)
Secreto de la reina. (El) *Zarzuela.*
Suplicio de Tántalo. (El)
Su imágen.
Sueño de una noche de verano. (El) *Zarzuela.*
Trabajar por cuenta agena.
Traidor, inconfeso y martir.

TITULOS DE LAS OBRAS.

Una falta.

Verdad en el espejo. (La)

EN ADMINISTRACION.

Flor de un dia. (*primera parte.*)
Espinas de una flor. (*segunda parte.*)
El dominó azul. (*Zarzuela.*)
Baron. (El)
Comedia nueva ó el Café. (La)
Escuela de los maridos. (La)
Hamlet.
Mogigata. (La)
Médico á palos (El)
Sí de las niñas. (El)
Viejo y la Niña (El)

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle de Esparteros, núm. 3, cto. 3.º

3 0112 115867399

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: ***librerias de Cuesta, Matute, Publicidad, Monier y Villaverde.***

PROVINCIAS.

Albacete.	Serna.
Alcoy.	Martí é hijos.
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Aranjuez.	Sainz.
Avila.	Gomez.
Badajoz.	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Caceres.	Valiente.
Cádiz.	Moraleda.
Castrourdiales.	García de la Puente
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Lara.
Ciudad-Real.	Gallegos.
Coruña.	García Albarez.
Cartagena.	Moreno.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija	Gimenez.
Figueras.	Plá.
Gerona.	Viuda de Grases.
Gijon.	Ezcurdia.
Granada	Zamora.
Guadalajara.	Perez.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Sagristá.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Sol.
Lugo.	Pujol y Masía.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano
Málaga.	Moya.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Mateos.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Gomez Pardo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Ferrer.
Oviedo.	C. Fernandez.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	García.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa María.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Moreti.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Sanchez y Rua.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
San Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Hidalgo.
Salamanca.	Torres.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Puygrubi.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. Gonzalez.
Talavera.	Bidarte.
Valencia.	M. Garin.
Valladolid.	Bassó.
Vitoria.	Echavarría.
Villanueva y Geltrú	Pers y Ricart.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	Viuda de Heredia